

## SOBRE EMIGRACION

La emigración ha sido y es una plaga de España, que está muy poco poblada, que tiene extensión superficial para mantener y para dar trabajo a mucha más gente y que, sin embargo, no lo da por causas y circunstancias que no son del momento.

Para contener la emigración, ó, más propiamente, para evitar los abusos á que se presta, se ha dado recientemente una ley y se han dictado una porción de disposiciones más ó menos eficaces. Pero en la emigración, como en casi todas las cosas, hay algo que puede ser beneficioso, y algo ó mucho deplorable.

Es dañoso á España la emigración de regiones poco pobladas, esa emigración que tiene carácter permanente, que lleva á otra parte brazos jóvenes para no devolverlos más á España; esa emigración que se hace impulsada por la miseria y abominando de la patria nativa.

Hay otra emigración que puede ser beneficiosa á España: la de gentes que viven en regiones muy pobladas, la que se produce en determinados momentos, por gentes de ciertas iniciativas, de alientos para la lucha y que después vuelven á España una parte de sus ganancias ó se reintegran al fin al suelo natal.

De esto hay bastante en España, aunque podría y puede haber mucho más. En algunas regiones del Norte, en las sierras de Cameros y en otras partes hay un exceso de población empobrecida, que no halla ocupación en sus comarcas, que suele emigrar á las Repúblicas americanas para dedicarse al comercio y que vuelven después con sus riquezas á vivir bajo el cielo de su patria. De los efectos beneficiosos de esa emigración dan testimonio, por esos pueblos y esas sierras, «chalotas» más ó menos vistosas, fundaciones decentes, edificios para escuelas generosamente donados y otras instituciones laudables.

No hay datos estadísticos precisos del cuantioso ingreso que suponen para España los envíos de todos esos emigrantes; pero son cantidades verdaderamente enormes, que influyen en nuestra balanza económica.

En esa emigración de gentes que vuelven á España, se va iniciando una costumbre, muy extendida ya en otras naciones, como Italia, y que puede ser muy beneficiosa para nosotros; es la emigración temporal, durante la época de la recolección en América, para volver inmediatamente después.

Para ello no se necesita más que una circunstancia favorable, la facilidad y la extraordinaria baratura de los viajes, especialmente de los viajes de ida y vuelta. Eso es lo que hace Italia, y eso lo que comienza España.

Durante la época de la recolección en el Sur de América hace falta en aquellas regiones un número extraordinario de brazos. Hay allí demanda de obreros y se pagan bien los jornales. Y ocurre esto precisamente cuando para nosotros es la época de invierno; cuando aquí hay escasez de trabajo y gran número de brazos ociosos, especialmente en las regiones más pobladas de España.

Una línea de vapores con tarifas reducidas, especialmente en viajes de ida y vuelta, puede dar ocupación á esos brazos durante esa época, devolviendo los brazos á España antes de ser aquí la recolección. Todo se reduce, realmente, á ampliar esa emigración de segadores que en España conocemos: vienen del Norte en el verano á ganar unos jornales segando en el Mediodía y Extremadura; se trata de que vayan en el invierno á segar en América, trayendo á sus hogares otra suma de jornales, que mejorará su situación económica y representará un positivo ingreso para España. Eso es lo que hemos dicho se hace en Italia con miles de emigrantes temporales, y eso lo que puede hacerse en España, gracias á la rapidez y á la baratura que pueden alcanzar las comunicaciones modernas.

Ahora que se trata de este problema, y se da el caso de haber vuelto á Galicia unos cuantos millares de emigrantes, y se organiza el Consejo superior de la emigración, y se trata de las comunicaciones marítimas, es el momento de estudiar este aspecto del problema migratorio.

Por el bien de España, por mejorar la condición económica de los trabajadores y también por evitar abusos, conviene que el Consejo de emigración y el Gobierno vean la manera de proteger, encorruar y hasta fomentar esa forma de emigración. Ello depende, en gran parte, de las líneas de vapores y comunicaciones con América.

## DE PORTUGAL

(POR TELÉGRAFO)

**Pensión á una víctima.—Un rumor**  
LISBOA 25. El rey y la reina Amelia han recibido á la madre de Sabino Costa, muerto equivocadamente por la policía del atentado del 1.º de febrero. El juez de instrucción criminal hace las

averiguaciones oportunas para descubrir la responsabilidad de la policía en este asunto.

El rey y la reina Amelia han otorgado una pensión mensual á la madre de Sabino.

**El proceso del regicidio**  
LISBOA 25. Cada día comparecen ante el juez de instrucción criminal de Lisboa algunas de las muchas personas que presenciaron desde el Terreiro do Págo el atentado del 1.º de febrero y cuantas pueden facilitar datos acerca del regicidio. El auto va siendo ya bastante voluminoso.

La justicia guarda el secreto que impone las circunstancias.—Mendes.

**Las elecciones. Adhesiones monárquicas**  
LISBOA 25. Los elementos del partido franquista, acatando los deseos del presidente del Consejo, han acordado no presentar candidatos en las elecciones legislativas en las circunscripciones de Lisboa, y han rogado á sus partidarios voten y apoyen las listas de concentración monárquica.

Formes fidedignos permiten considerar como inexactos cuantos rumores han circulado respecto á una próxima crisis ministerial.

El Gobierno piensa presentar ante la Cámara tal como está constituido actualmente.

Formes fidedignos permiten considerar como inexactos cuantos rumores han circulado respecto á una próxima crisis ministerial.

**Repoblación de Montes, Extranjero, El Centenario de la Independencia, Notas de Sport, La Vida en Provincias, Noticias, Teatros, «Gaceta» y otros originales. En cuarta plana, folletín.**

## NOTAS AL MARGEN

— ¡No hay derecho!

He visto anoche una obra del género que llamamos sicilístico, recientemente estrenada en un teatro de esta corte. No escribo con intención de aplaudir á nadie y callar á su nombre y el de sus autores. Además, no soy crítico y puedo abstenirme de citarlo sin faltar á mi obligación, cosa que celebro con toda mi alma; porque si el citarlo no sería, ciertamente, en tono de elogio. La obra, en efecto, es intolerable.

La «sicilística» ha degenerado, convirtiéndose en grosería. Fue al principio algo alegre, picaresco, análogo, divertido, hasta de ingenio, de color y de plasticidad; hoy es una cosa seca y tabernaria, que antes molestaba que divertía. Los chistes del género, hasta hace poco, eran de doble sentido; el que los entendía, se reía al oírlos; el que no, nada perdía con escucharlos. Una señora bien educada podía ver una de esas zarcuelas sin ruborizarse. Pero los chistes que hoy se usan no tienen más que un sentido; no son rasgos de ingenio, sino reproducción exacta de frases que se oyen por las calles á la gente de la más baja ralea.

Yo creo que se puede decir todo y hablar de todo. Realista hasta la médula de los huesos, estoy convencido de que no hay asuntos morales ni inmorales y de que se debe decir todo lo que sea verdadero... con tal de que sea bello y se diga bien. Soy enemigo de la hoja de parra en el arte como en la ciencia, y nadie oía más que yo á ese convencionalismo que pretende ocultar todo cuanto se refiere al amor sexual. Pero de eso á defender la grosería, la indecencia, van cien leguas de mal camino.

Cuando aquello se acabó y vi salir entre los autores, á recibir los aplausos del público, á un respetable señor que tiene un nombre conocido en las letras, no pude menos de pensar: esta señor, seguramente, no permitirá que sus hijos vayan á ver su obra. Y no por razones de moral. Todo cuanto allí pudieran aprender lo sabrán de sobra, como lo saben las palomas, sin que nadie se lo enseñe, á los dos meses de nacer. Pero se lo prohibirá por razones de cultura, para evitar que se añaden á la chabacanería y al mal gusto. Y si esto es así, ¿cómo no ha tenido en cuenta que habrá muchos padres que pensarán así? ¿Lo que no quisiera para sus hijos, no lo quisiera para los hijos de los demás, ha dicho alguien; y si no lo ha dicho, lo digo yo, y basta.

La necesidad obliga á hacer muchas cosas; pero cuando se tiene un nombre conocido en la república de las letras y va uno siendo viejo, no hay derecho á mancharlo por un puñado de pesetas.

— ¡No hay derecho!

## LA JURA DE BANDERAS

El domingo próximo vendrá á la jura de banderas la Academia de Infantería. Los alumnos llegarán en tren especial, y desde la estación irán á ocupar su puesto en formación.

Una vez terminado el acto, volverán á la estación, y en el mismo tren especial regresarán á Toledo.

Probablemente se les dará de almorzar en el mismo local de la estación.

El capitán general ha invitado á los jefes y oficiales del Ejército y de la Armada, á irlos, para que concurren al acto, señalándoles preferente lugar en el lado derecho del altar donde ha de celebrarse la misa de campaña.

## ASUNTOS DE MARRUECOS

(POR TELÉGRAFO)

**Otro desembarco?**  
ORAN 25. Varios periódicos publican el siguiente despacho, fechado en Port-Saïd:  
«Los españoles desembarcaron el viernes último en Cabo del Agua un nuevo contingente de cien hombres.  
Cuatro cruceros van á desembarcar 500 hombres y una batería de artillería con el propósito de cercar al pretendiente.  
Desmintiendo el rumor  
En el ministerio de Estado han manifestado que carecen de fundamento las noticias procedentes de Orán, en las que se asegura que los españoles piensan desembarcar en Ali Xelf 500 hombres y una batería de artillería con el propósito de cercar al pretendiente.

## Los estrenos

EN EL CÓMICO

«Hasta la vuelta»

El orden cronológico manda hablar del estreno de «Hasta la vuelta»; antes que de todos los demás «accedidos» ayer. Ninguna otra razón podía valerle esa prioridad, sobre todo si «Hasta la vuelta» es, como la memoria se empeña en decirnos, una obra sin más novedad que el título; una obra estrenada hace algunos años en Sevilla con mal éxito, y que realmente no merecía otra cosa.

«Hasta la vuelta» se titulaba, entonces, si no recuerdo mal, «Polvo Español» y España sigue llamándose al protagonista; ó cosa así, de la zarzuela; de modo que, ó los autores nos han creído absolutamente desmemoriados, ó suponían que el tiempo había hecho variar el gusto del público para empeorarle, y no se han tomado siquiera el trabajo de variar un poco las cosas para disfrazar convenientemente el refrito.

Con ó sin disfraz, es de temer, sin embargo, que el resultado hubiese sido el mismo: la obra es una especie de sainete, pasillo ó cosa así, al que falta la condición esencial de ese género de obras, la observación y la copia del natural, y que para ser, como también pretendo á ratos, una zarzuela de entredo, á lo menos una zarzuela de entredo que divierta, falta el ingenio y la novedad de las combinaciones.

Por esta razón, principalmente, no entusiasma á los espectadores, y estivo mucho más próxima á aburrirlos, porque además la obra resulta inabarcable, y sólo muy de tarde en tarde brilla en ella algún chisazo tenue y extraordinariamente poco duradero.

Chitote, aunque indudablemente conocía la historia de la obra, y de seguro no creía en su buen éxito, la ha puesto en escena con todo lo necesario, y eso es siempre plausible, aunque sea doloroso para una empresa gaste su dinero tan inútilmente.

Loreto Prado supo poner la gracia que él no tenía en su papel de nodriza, y bailó y tuvo que repetir el inevitable tango. También Chitote fue aplaudido en unas «complicaciones» que en punto á música son lo más aceptable que tiene la obra.

Y eso, y que salieron á escena los autores de «Hasta la vuelta», aunque muchos espectadores protestaban, y con motivo, de que se les concediera tal honor, es todo lo que de lo ocurrido ayer en el Cómico merece ser consignado.

## EN LARA

«La escondida senda»

Más importante, pero no mucho más afortunado, fué el estreno en Lara de una nueva comedia en dos actos, de los hermanos Quintero, titulada «La escondida senda». El público tampoco se entusiasmó con esta obra, y hay que convenir que el público no poco tampoco de injusto.

En «La escondida senda», los autores, si no la percibido mal, tratan de demostrar una vez más, por si era necesario, sin duda, que «todo es según el color del cristal con que se mira», y para ello nos muestran diversos personajes en la escondida senda de que habló Fray Luis, y nos hacen ver cuán distintas impresiones les producen aquella vida y el espectáculo de la Naturaleza.

No parece eso, sin embargo, el propósito de los hermanos Quintero, y por la insistencia con que nos recuerdan los versos de Fray Luis, quedándose una vez más, como tantas otras, en los trozos clásicos de primas letras, aunque nadie les pregunta con qué se andan, sería quizás más justo suponer que su deseo fué pintarnos los inconvenientes de la escondida senda. Yo, sin embargo, he leído siempre, prefero creer lo que digo más arriba, porque de ese modo la obra tendría más novedad.

Siendo esa la tesis, es más grave pecado de que debemos acusar esta vez á los hermanos Quintero es el pecado de exageración; por exagerar tremendamente el tipo de Emilio en el acto primero, lo hacen formidablemente antipático, convirtiéndolo en un mal uñado insoportable, y exagerando igualmente el tipo de Manuel en el segundo, es como logran los autores efectos cómicos, que ellos «por ser vos quien sois», estaban obligados á conseguir con medios más finamente artísticos.

El tipo de Manuel, así exagerado, y el de la criada, exageradísimo también, fueron, no obstante, los únicos que lograron desarrancar el entusiasmo al público, y ello principalmente gracias á la labor de Simo Raso y la señorita Alba, dos excelentes artistas, capaces de salvar mayores escollos. Buena prueba de que el público aplaude más la labor de ellos que la de los autores, está en que cuando el Sr. Simo Raso fué llamado á escena, y muy aplaudido en un instante, el público protestó de que pretendiera aprovechar aquel momento para hacer salir con él á los hermanos Quintero, que, por su parte, estuvieron discretísimos, no saliendo, y lo hubiesen estado también renunciando al final de la representación á ese mismo honor.

Ellos, en efecto, deben comprender mejor que nadie que esta vez se han equivocado, que en esta obra no queda de lo característico de su labor habitual sino la «manera», y precisamente lo que debería desaparecer de todos, y que á cambio de algún rasgo feliz—no me atrevo á decir algunos rasgos felices—hay en ella hasta chistes de mal gusto, que á autores tales sólo podrían serles perdonados cuando fueran muy nuevos y suficientemente ingeniosos para dejar oculta su intención.

Los intérpretes de la nueva comedia acertaron con general. De ellos merecen mención, además de la señorita Alba y el Sr. Simo Raso, ya citados, la señorita Suárez, el Sr. Mora y el Sr. Romea, sin contar á la señora Valverde y al Sr. Rubio, que acertaron como siempre. El señor Fagua fué víctima de su papel en el primer acto, y casi también en el segundo.

Ayer le tocó llevar la peor parte, y bastante hizo con deshacerse de ella como pudo.

## Alejandro MIQUIS

EN NOVEDADES

«Amor de hermana»

Yo no sé si el autor de «Amor de hermana», zarzuela estrenada anoche en Novedades, habrá leído «El contrato social» de Rousseau, pero en la escena del teatro de la plaza de la Cebada, alguno de los rotundos pensamientos del gran Juan

Jacobo vibraron en los labios más ó menos cultos—menos seguramente—de los cómicos que actúan en aquel populoso coliseo.

«Amor de hermana» era ya vulgar hace ochenta años. De entonces acá ya ha florido. Y copiosa, por mi fe, ha sido la lluvia de zarzuelas rabelianamente sociales, templadamente revolucionarias ó estúpidamente atrevidas que ha caído sobre los escenarios desde entonces. No hay plavimetro suficiente para considerar esta lluvia.

Una bella muchacha, pueblerina—tiene un novio á nivel de su baja condición, y además del novio tiene una hermana que quiere casarla con un marqués. La bella muchacha se convierte en un orador ó en un crítico, y son de ver y de oír sus actitudes y sus sublimaciones. Ella ama al de su clase, y detesta al marqués que, por otra parte, maldito el caso que la hace, porque á quien «distingue» es á la otra hormona. Esta, que no lo mira con malos ojos, desea que su hermana se case con él, para que todo se quede en casa, porque está casada con un infeliz; que si no, ella, sería la que se casara con la corona del marqués, y con la personalidad adjunta.

El bueno del marido se pasa toda la representación dudando de su mujer y cantando dios con todo el que se presenta—cuatro ó cinco dios tiene la obra.

Al final, la hermana mala cita al marqués. El marido espía. Pero antes de que pueda sorprender a su «dulce» esposa en los brazos del aristócrata, entra la hermana buena, avisa á los adulteros, se esconde la hembra criminal, y cuando el marido entra halla á la mártir en los brazos del marqués, que se «deja hacer».

El primer cuadro empezó con un dúo y acabó con una botifada que la hermana perversa atiza á la bendita de Dios. El segundo empezó con otro dúo y acabó con un escándalo que el público armó indignado ante la pesadez inaguantable de la obra. El tercer cuadro comenzó con unos «complicados» políticos—nos vamos remozando—y concluyó—gracias á Dios—entre un estrepitoso entusiasmo de amigos, parientes y deudos.

El telón se alzó media vez—apenas se alzó—para que saliese el Sr. Dieguez. Oh, eterna curiosidad de todos los públicos.

El Sr. Dieguez se enfadará conmigo. Y, sin embargo, yo he de aconsejarle que, sirviéndole de ejemplo la lección de anoche, abandone el teatro absolutamente, y para buscar lauros siga otro camino, en donde quizá los halle y en donde por lo menos no encontrará las decepciones que le esperaban de perseverar en el del teatro.

La música, del maestro San Felipe, está bien. Ha hecho el simpático maestro un derroche de valses. Cada dúo es un vals, y en la obra no hay más que dúos.

De la interpretación, no hablemos. Del decorado, tampoco hablemos. ¡Qué tener el teatro! Lo mismo puede ser una habitación de pueblo que el patio de una sacristía.

Unicamente la señorita Pérez del Campo merece un sincero aplauso. En el papel de maritista socialista—especie de Cristo con faldas—puso de relieve todo su gran talento.

Orfilia Orejón estuvo buena en el papel de mala.

De ellos, apenas Cumbresas...

## COMPRO ALHAJAS

PAGO ALTOS PRECIOS

Príncipe, 20 Platería. Príncipe, 20.

## EL «KRACH» ROCHETTE

(POR TELÉGRAFO)

«Lluven denuncias»

PARIS 25. El abogado-consejero de la Embajada de España en París, don Cristóbal Botella, ha facilitado extensas explicaciones al juez instructor que entiende en el «affaire» Rochette respecto á lo legislado en España sobre Sociedades de crédito ó otra índole, dándole á conocer, entre otras cosas, que la ley española no admite la responsabilidad de los administradores.

Dicho juez se ha incautado de nueve millones de francos depositados en varios Bancos.

Se han formulado tres denuncias más contra Rochette.

Unos doctores tenedores de títulos de las distintas Sociedades, lanzados al mercado bursátil por Rochette, han nombrado ya abogado para la causa que á dicho señor se sigue, y se declararán parte civil al iniciarse el correspondiente informe.

Con toda clase de reservas debe recogerse la siguiente información publicada por «Liberté».

«Paul Rochette fué detenido ya una vez hace tres semanas, sufriendo tres días de prisión, de la que salió bajo fianza».

El juez instructor que entiende en el asunto Rochette ha dedicado la mañana á estudiar el expediente.

Por la tarde ha recibido, celebrando con ellos una importante conferencia, á los administradores judiciales del Crédito Minier y del Banque Franco-Espagnole.

Seguidamente recibió á varios peritos. Dicho juez envió á raíz de estas conferencias, numerosos telegramas á los Juzgados de provincias, respecto á las actuaciones del Crédito Minier.

Declaraba esta tarde en los pasillos de la Cámara que antes de abrirse las vacaciones de Pásqua, y previo acuerdo con el ministro de Justicia, planteará en la Cámara un debate referente á la Empresa ferroviaria del departamento del Aine, creada por el Banque Franco-Espagnole.

Monseñor Occaldin se propone muy especialmente preguntar al Gobierno qué forma se pondrán á salvo los intereses comprometidos de los «pequeños rentistas».—Mar.

## Los arruinados

PARIS 25. Dice el periódico «Le Patriote» que, en su caída, arrastra el financiero Rochette cierta casa de negocios muy conocida en la plaza de París, la cual parece que pierde en este «krach» un millón y medio de francos.

Reina profunda emoción en numerosas ciudades francesas, especialmente en Burdeos, Nantes, Melun y Marsella, en krach del director del Crédito minero y fondo quedan arruinados muchos pequeños capitalistas y propietarios.—Mar.

## El pasivo de Rochette.—Descargos

PARIS 25. Según los periódicos, se

eleva á 200 millones la importancia del financiero.

El Sr. Rochette se había asegurado el apoyo de algunos miembros del Parlamento.

Monsieur Cruppi, puesto en tela de juicio por los periódicos respecto al asunto Rochette, ha hecho declaraciones en nombre suyo, que jamás tuvo relación alguna con dicho financiero, á quien ni siquiera conocía.

Por su parte, el diputado M. Rabier ha declarado que en ningún momento hizo gestión alguna cerca del ministro de Justicia á favor de dicho M. Rochette.—Mar.

**Otras noticias**  
PARIS 25. En contra de lo que ha publicado esta mañana un periódico, Mr. Clemenceau declara que nunca ha recibido á Mr. Rochette, y que jamás ha hecho ó mandado hacer gestión alguna cerca de éste.

He aquí las cotizaciones de apertura de los diferentes valores cuya dirección ó administración desempeñaba Mr. Rochette:  
Banco Franco-Español, 50 francos.  
Minas de Nerva, 5 ídem íd.  
Manchons Hella, 30 ídem íd.  
Buissons, 15 ídem íd.

## EN HONOR DE ESPRONCEDA

Con una numerosa y distinguida concurrencia, y revistiendo esta mañana, á las once, en la calle de Los Marzós, el descubrimiento de la lápida que el Centro Extremeño de Madrid ha dedicado á Espronceda, el más preclaro de los poetas españoles.

La lápida ha sido ideada y modelada por el ilustre escultor extremeño Sr. Cabrera, laureado muchas veces por sus hermosísimas obras, y en toda ella impera el estilo realista y el arte pagano, tan bien definido por el cantor de «Eternidad».

Corona la lápida un hermoso busto de Espronceda en el centro de un círculo solar rodeado de estrellas.

Al acto, que como antes decimos ha sido solemne y simpático en extremo, han asistido el ministro de Instrucción pública, alcalde presidente, teniente alcalde del distrito, Sr. Suárez Inclán; el secretario del Ayuntamiento, Sr. Ruano; los concejales Sres. Fernández Viqueiro, Lequerica, Gascón, Vázquez, López Marín, Fuentes, Martínez Madrid y otros.

Del Centro Extremeño, su presidente el Sr. Gálvez Holguín, los vicepresidentes señores Barragán y García Becerra, el secretario Sr. Rubio y los Sres. Ocampo Becerra, Murillo, Roix de Sierra, Rodríguez Martín y otros.

También vimos representaciones de todos los Centros artísticos, literarios y regionales de Madrid; entre esas representaciones figuraban los señores Aguilera, Redondo, López Silva, Pérez Zúñiga, Arraz, Jimeno de Flaquer, Abril, Morón y Pérez Beltrán.

De los diputados extremeños sólo ha asistido el de Mérida, Sr. Pacheco. Invitados al efecto, presenciaron el acto del descubrimiento de la lápida los señores don Laura, don Luz y D. José de la Escosura y Espronceda, y la bizneta señorita Martos y Escosura.

La comitiva de Veteranos de Madrid, á la que perteneció el gran poeta, dió guardia de honor en el acto, y la banda del Asilo Municipal de San Bernardino lo amenizó tocando escogidas composiciones. No se pronunció más discurso que el del Sr. Gálvez Holguín, presidente del Centro; del señor conde de Peñalver y del Sr. Rodríguez San Pedro, terminados los cuales este último tiró del cordón, descubriendo la lápida.

Un numeroso público llenaba por completo la calle, y en los balcones se veían muchas señoras.

Finalizada la ceremonia oficial, presenciaron un acto verdaderamente conmovedor. Una multitud de pueblo de alguna edad, no pudiendo llegar á la altura de la lápida, alzó al cordón que había servido para descorrer el paño que la cubría un modestísimo ramo de flores. ¡Quién sabe toda la poesía y sentimiento que encierra lo realizado por la humilde mujer!

## EL DESCANSO DOMINICAL

(POR TELÉGRAFO)

Motin en Girona.—Contra los embargos

GERONA 25. Ayer procedió el Juzgado á embargar las tiendas de los infractores del descanso dominical para hacer efectivas las multas.

Se empezó por el comercio del Sr. Corominas, en cuyas inmediaciones se apiló inmenso gentío.

Varios asaltamientos cerraron sus puertas en señal de protesta, y las calles se llenaron de gente, organizándose una manifestación, que fué al Gobierno civil á protestar de los embargos y de la aplicación de la susodicha ley.

Al frente de esta manifestación iban los concejales Piñeyro y Balvi.

El alcalde, que estaba enfermo, se levantó de la cama y fué á conferenciar con el gobernador.

Este dijo que no podía hacer nada mientras no se disolviera la manifestación y el público cesara en su actitud de protesta.

El alcalde conferenció con los concejales antes nombrados y con los manifestantes, pidiéndoles éstos la libertad de varios de los detenidos por supuestas coacciones. Esto no lo pudieron conseguir y la excitación duró todo el día.

A las cinco de la tarde todas las tiendas estaban cerradas.

Sigue la excitación.

## EL PRINCIPE KUNI EN SEVILLA

(POR TELÉGRAFO)

Visitando monumentos

SEVILLA 25. Su alteza el príncipe y sus acompañantes han visitado la Catedral, el Alcázar, la Casa de Pilatos, la Lonja y otros varios monumentos.

Subieron luego á la Giralda, desde donde contemplaron la ciudad, regresando á la una al hotel de París para almorzar.

Al terminar les visitó el alcalde.

Ayer tarde, á las tres, han visitado la Fábrica de Tabacos y después las ruinas de Itálica.—R.

## Regreso á Madrid

SEVILLA 25. En el expreso han marchado á Madrid el príncipe Kuni y sus acompañantes, despidiéndolos en la estación todas las autoridades.—C.

## ESPRONCEDA

Hace hoy justamente cien años que en la villa de Almendralejo de los Barros vio la luz el ilustre poeta D. José de Espronceda. Todo cuanto sabemos del principio de su existencia está condensado en la partida de bautismo, descubierta hace algunos años por don Nicolás Díaz y Pérez, cronista de Badajoz, en los libros bautismales del regimiento de Caballería de Borbón, y publicada por dicho señor en la revista «Unión Ibero-Americana».

La expresada partida dice así:  
«En la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Purificación, de la villa de Almendralejo, en «Ueinte y cinco de Marzo de mil ochocientos ocho», el abajó firmado, Capellán por S. M. y Cura Pároco Castreñse del Regimiento de Caballería de Borbón, Bautizó solemnemente un niño, nacido á las seis y media del propio día, á quien puse por nombres de «José, Ignacio, Xavier, Ofof, Encarnación», hijo legítimo del Teniente Coronel D. Juan Espronceda, Sargento Mayor del expresado Regimiento, natural de los Barros, en el Campo de Gibraltar, y de Doña María del Carmen Delgado y Lara, natural de Pinos del Valle, Arzobispo de Granada: Abuelos PP. el Coronel D. Diego de Espronceda, natural de Tafalla de Navarra, y Doña Agustina Fernández Pimentel, natural de Zútila. Maternos, D. José Delgado y Doña Teresa Lara, naturales de Pinos del Valle; fué su padrino el Excmo. Señor Vizconde de Zútila, Brigadier de los Reales Extos., y Coronel del propio Cuerpo, quedando advertido del parentesco y obligaciones que había contraído; se hallaron presentes, como testigos, D. Carlos Franco y D. Juan Cuadrado, Capitanes del mismo Regimiento.—Juan Antonio Jordán».

El Sr. Díaz y Pérez ha añadido algunos detalles acerca de la familia de Espronceda; nadie, hasta la fecha, ha agregado nada á las noticias que él descubrió.

De la vida del poeta se sabe que en sus mocedades Espronceda tuvo por maestro á D. Alberto Lista, en el Colegio de San Mateo; que sus primeros ensayos poéticos fueron la oda «Al Siete de Julio» y los fragmentos del «Pelayo»; que, siendo un niño, conoci



blando sus cartas íntimas, tan interesantes y tan llenas de curiosos detalles, al día siguiente de su muerte. Si Matilde Wesendonck hubiera vivido en España y no en Zurich, es seguro que ignoraríamos la génesis de «Tristán e Isolda» y de «Sigfrido».

Para comprender bien a un escritor, a un músico, a un poeta, no basta con conocer sus obras: hay que conocer en detalle su vida, en muchos casos íntimamente ligada a aquéllas.

Espreciosa es mercedmente popular. No hay español que no sepa muchos de sus versos de memoria. ¡Qué encanto no ofrecería para todos el conocimiento minucioso de las circunstancias en que fueron escritos; cómo ayudaría a comprender y a amar al poeta, conocer sus pasiones, sus debilidades mismas, la curva sinuosa de su vida!

Hoy se ha cumplido el centenario de su nacimiento. Con una lámpara, mal que bien, se ha arreglado la conmemoración. Hacemos sinceros votos porque la cosa no quede aquí. El mejor homenaje que a la memoria del cantor de Teresa pudiera tributarse fuera la publicación de la historia de su vida agitada, esa historia que aun está por escribir y que tendría el interés de hacernos conocer, a la par, la vida de uno de los más gloriosos poetas españoles del siglo XIX y la vida española en un período tan digno de estudio como, hasta la fecha, mal estudiado.

Ismael SANCHEZ ESTEVAN

## INCENDIO EN UN TEATRO

(POR TELÉGRAFO)

LONDRES 25. En el teatro Drury Lane ha estallado esta mañana un incendio, que destruyó el escenario.—Dab.

## EN PALACIO

Capilla pública

Esta mañana, a las once, se ha celebrado en Palacio la anunciada capilla pública, correspondiente a la festividad de la Anunciación de Nuestra Señora.

A los acordes de la «Marcha nupcial», de Dubois, interpretada por la banda de Alabarderos, salió de sus habitaciones la comitiva, de la cual formaban parte su majestad el rey, que vestía uniforme de lanceros, con el Toisón y las venas de las Ordenes militares; las infantas doña Isabel y doña María Teresa, que lucían, respectivamente, elegantísimos trajes de corte, de color gris perla y azul turquí, y SS. AA. D. Carlos de Borbón y D. Fernando de Baviera, vistiendo los uniformes militares de los Cuerpos a que pertenecían.

Doña María Teresa y doña Isabel completaban sus tocados con ricas mantillas blancas de encaje y valiosas joyas. Las reinas doña Victoria y doña María Cristina se dirigieron directamente a la capilla, sin pasar por la galería, presenciando la misa desde la tribuna baja, acompañadas de sus equitos respectivos. En la ceremonia religiosa, que fué muy breve, ofició un capellán de altar, intercalando la capilla de música la misa en cmi del maestro Zubizarre, y en el ofertorio del Concierto de Mozart.

En el presbiterio tenía designado un puesto el obispo de Sion.

Con el mismo ceremonial que a la ida, regresó la corte a sus habitaciones, tornada la ceremonia, interpretando la banda de música la «Marcha pontifical» de Bonad.

La concurrencia de grandes de España y demás clases de etiqueta ha sido bastante numerosa que en análogos actos palatinos.

Han asistido los Grandes de España señores duques de Béjar, Hornos, Tovar, Terán, Alcaide, Medina-Sidonia, Alba, Victoria, Oropesa y Granada; condes de Superunda, Fuentelara, Heredia, Spínola, Castrillo y Orgaz, Bilbao, Guadalupe y Palma del Río; marqueses de Benavente, Mesa de Asta, Cienza, Camarasa, Hoyos, Miravalles, Comillas y Mina, y don Carlos Niculaut.

Estaba de guardia con S. M. la reina Victoria el duque de Zaragoza; con la reina doña María Cristina, el marqués del Saler, y las damas duquesa viuda de Bailén y marquesa de Nájera, respectivamente, con las infantas doña María Teresa y doña Isabel.

Un público numerosísimo, en el que predominaban las señoras, presenció en las galerías el paso de la regia comitiva.

### Otras noticias

S. M. el rey se dirigió, después del almuerzo, al Hipódromo de la Castellana, tomando parte en un rehido partido de polo.

El infante D. Carlos y su esposa, la princesa Luisa de Orleans, han estado esta tarde en Palacio largo rato con sus majestades.

Mañana, a las seis y media de la tarde, conforme tenemos anunciado, tendrá lugar en el regío alcazar la ceremonia de «cobrir» los grandes de España cuyos nombres ya hemos anticipado.

Mañana, a las once, asistirá S. A. R. la infanta doña María Teresa a la iglesia de la Poterna, con objeto de recibir la medalla, como presidenta de la Asociación para el culto de la Virgen.

Recibirán a S. A. R. las señoras que componen dicha Asociación, que acaba de constituirse, con la vicepresidente, señora condesa de San Rafael.

## En Navarra

(POR TELÉGRAFO)

**Crisis obrera**  
— PAMPLONA 25. Los obreros de las fábricas de corrillos de Cascanie, que se hallan en paro forzoso por el cierre de las fábricas, han nombrado una Comisión que celebró conferencias con el gobernador, la Diputación, el obispo y la prensa, exponiendo su apuradísima situación.

Por el cierre de las fábricas han quedado 300 familias en la indigencia.

Los obreros encontraron afable acogida entre las personalidades que visitaron, que les prometieron gestionar ante el Gobierno la solución del conflicto.

Si no obtienen de los poderes públicos la protección que solicitan, se proponen emigrar a la Argentina, pidiendo al Gobierno de aquella república ayuda para el traslado de las 300 familias.

## TOROS

Ocho de D. Manuel Albarrán.—Matadores: Relampaguito, Moreno de Alcañal, Manolete y Martín Vázquez.

### Primero

«Indomable», berrendo en negro, capote y botinero, sus míticas chocho, pero bien criado.

Relampaguito de de salida unos lances con estilo, acabando con algo de apuro. Blanquet sufre un revólucion sin consecuencias.

Veneno pone un gran puyazo. Repite de igual forma, y Cipriano Moreno se gana una costalada de las de PP y W.

Otra vara, también superior, de Veneno. El tercio consistió en cinco varas y dos descamisados.

Blanquet pone dos pares sencillamente colosales. (Diluvio de palmas.) Peridón queda mal en dos metidas a la media vuelta.

### COGIDA DE RELAMPAGUITO

Relampaguito, de tabaco y oro, brinda al palco número 3, tras de saludar a la presidencia.

Toma al toro con dos ayudados, y tras de unos capatazos oportunos de Blanquet, se gana una buena salida, toreando a la res, que está su mítica reciosa.

En un pase sufre un achuchón serio. Al lado del matador sobran cinco prójimos.

Un pinchazo bueno, quedándose el toro. Nueva faena, ineficaz, más por parte de las ayudas que del matador, que sufre un desarme. El toro sigue achuchando por el lado derecho. La cosa se hace pesada.

El toro encaramado, queda enganchado por el sobaco del matador, sufre diez ó doce derrotes, y por fin cae al suelo, llevándose las manos a la cabeza y cayendo desvanecido en brazos de los monos, que le llevan a la enfermería.

Moreno de Alcañal coge los trastos, y sin más que un pase señala un pinchazo con sobrado asco, y luego otro con más decisión, al intentar la tercera vez la muerte queda enganchado por un brazo, sin consecuencias.

El público, emocionadísimo. Otra vez entra le cualquier modo, de fondo un pinchazo hondo y tendido. ¡Que matadores de alternativa!

Desde lejos vuelve el Moreno a entrar, dejando media estocada con alvonesa y ensañamiento a dos dedos de la cepa. (Risas.)

Por fin, descabelló. Y hay quien aplaude. ¿A quién? ¡Insensatos! ¡El toro ha durado cuarenta minutos!

### Segundo

«Fabrillo», negro meano, pequeño y joven. (Pitos.)

Moreno de Alcañal torca con arreglo a los ríñones, pero no a los cánones.

Seis varas, dos caídas y un potro con las fatiguitas de la muerte.

El choto, muy voluntario. De la enfermería nos dicen que Relampaguito tiene un varazo en el pecho y conmoción cerebral. El diestro quiere salir a torrear.

Rodas y Recalcón parcan, el primero bien, y el segundo por el mediano.

El Moreno, de morado y oro, torrea valiente, pero rayano en lo risible, con ayudados y naturales.

Un pinchazo, metiendo la perra y la pata, muy caído, y dando de salida un moletón. ¡Torre ruso!

Nueva faena. Moreno torrea de acecho, con las piernas; pero con los brazos, ¡nequiquan!

En tablas de los chiqueros entra con fe, quedando enganchado por el bajo vientre, con zarandeo y etc. La estocada pasada.

El toro se ceba, y hay palmas a la valentía.

La gran corrida!

### Tercero

«Hermosito», negro brago.

(Relampaguito tiene, según el parte puesto por el doctor Pandas, conmoción cerebral y contusiones de primer grado en la parte anterior del tórax.)

El público protesta de la salida del toro, que es un distinguido choto, sin representación ni tipo. El cielo se nubla. ¿Que va a pasar aquí?

En vista de la bronca, el presidente (¡bravo por el presidente!), agita el pañuelo verde.

Intermedio por los acreditados mansos de la empresa.

El público «se mosqueros», amiguitos! ¡Malo y caro!

### El sustituto

Cárdeno brago, y tampoco mucha gente. Manolete hielota unas ridiculezas que quieren ser verónicas; pero... ¡quía!

¡Ah! Este toro, por los colores celeste y encarnado de la divisa, debe de ser de Surga.

El toro está imposibilitado de los reinos y a cada paso dobla la orgullosa cerviz.

Cuatro picotazos, todos en los bajos, y nada en quites. Un potro exhala el postremo suspiro.

Mancheguito tira un par y le imita el Cantanluz.

Repiten ambos de la peor forma posible. (Abucheo.)

Manolete, de corinto y oro, brinda y toma al toro con la izquierda, valiente, pero bailarina. De todos modos, el chito tiene hechuras.

Un pinchazo a un tiempo, delantero y perpendicular. ¡Buenos es!, dice el matador. ¡Basta que uno lo diga!

Recuerdo a Pascual Millán en esta frase: «Allí todos torcíamos». El público se aboca, y con razón. ¡Qué choteo! ¡Ladri-lazos!

Media cañita, y a casa. ¡A un andamio, que es más honrado, señor!

### Cuarto

Negro, lombardo, atiende por «Jareto» (cuando atiende). Más toro que los anteriores, pero basto y feo.

Lluve. Esto nos fastidia.

«Jareto» intenta saltar la valla dos veces, después de unos lances de, ¡vaya, vaya! de Vázquez.

Cinco varas de compromiso, una caída y ningún asenado.

Los matadores, ¡buenos!, gracias! ¡Y ustedes! ¡Me alegro!

Gonzálito pone un buen par y leal dos malos.

Martín Vázquez, de perla y oro. Tampoco nos emociona este espada, el lo que que se figura estar en la «Bombilla», dado el balle que se trae, ó en una cannería, dado el codillo que se toma. Y por si faltaba algo, también torrea todos.

Entra bien, en tablas del 10, pero la estocada queda delantera y caída, más de lo primero que de lo segundo. Palmitas muy tímidas.

### Quinto

«Fabricador», negro, zaino, pequeño, despuñtado de izquierdo, basto y floco.

El público protesta, y grita ¡ladrones!, como hoy hace un año. En todas partes con etc.

Moreno baila, bulle y escarabajea unas quisquitos que ponen en ridículo la suerte de veroniquear.

El presidente saca un pañuelo blanco... ¡para qué?

Manolete tira una larga, y se larga huyendo a la barrera.

No hay caídas, ¡qué ha de haber! El tercio acaba con cinco simulacros de puyazos. Siguen sin novedad los matadores por lo que respecta a quites.

Erajillas acuden, ¡en extremas!, a ayudar a bien morir a un distinguido penco.

Peridón de Madrid pone un palo en el cervigullo y otro en una pezuña. (Ovación.)

Salao, ídem, ídem. ¡Qué asco!

Moreno pide propina a un señor del 3. Toreo valiente, pero sin conocimiento de causa, al borrego. Como una cantella entra y deja un pinchazo hondo en lo alto, se le ocurre la mano y da un pinchazo al toro en el rabo, de resultados del cual muere el bicho, porque si no, no se explica la senda defunción.

De todos modos, hay palmas al tuerto de este reino de ciegos.

«Dinamito», negro zaino.

Moreno da la vuelta entre palmas. «Dinamito» es más pequeño que sus difuntos hermanos; pero el público ya no le protesta tiene ganas.

Moreno, tan gracioso como de costumbre, nos provoca a risa con unos recortes capote al brazo. Luego se adorna de verdad en un quite. (Palmas.)

El toro sale huyendo de las cuatro varas que toma.

Se inicia el diluvio y acuden a las gradas los aficionados, cual si fuera el Arca de Noé.

Recalcón y el Chico de la Audiencia dejan los palos en los lados, menos en su sitio. ¡Todo sea por Dios!

Moreno se descubre, a pesar de la lluvia. ¡Pero hombre, y si le crece más el pelo!

Pero es valiente, no hay que dudarlo, la tripita pasa a dos dedos de los pitones en cada pase.

Un pinchazo a un tiempo. Menos bien que otras veces, de largo y con salto, entra para dejar una estocada atravesada. (Palmas.)

«Dormido», castaño albardao, buen mozo, fino y bien armado. ¡Gracias a Alá!

Manolete torca, pero como se encuentra con que el toro le acude honco y bravo, pronto desiste de su intención.

El toro se arranca de largo en las primeras varas, y eso que le pican mal, incluso enladrando la garrocha.

Total: seis varas y tres pencos, que dejan la piel a beneficio de los curtidores. El toro, bravo y diestro, se encuentra con el toro le acude honco y bravo, pronto desiste de su intención.

El toro se arranca de largo en las primeras varas, y eso que le pican mal, incluso enladrando la garrocha.

Un pinchazo, metiendo la perra y la pata, muy caído, y dando de salida un moletón. ¡Torre ruso!

Nueva faena. Moreno torrea de acecho, con las piernas; pero con los brazos, ¡nequiquan!

En tablas de los chiqueros entra con fe, quedando enganchado por el bajo vientre, con zarandeo y etc. La estocada pasada.

El toro se ceba, y hay palmas a la valentía.

La gran corrida!

«Hermosito», negro brago.

(Relampaguito tiene, según el parte puesto por el doctor Pandas, conmoción cerebral y contusiones de primer grado en la parte anterior del tórax.)

El público protesta de la salida del toro, que es un distinguido choto, sin representación ni tipo. El cielo se nubla. ¿Que va a pasar aquí?

En vista de la bronca, el presidente (¡bravo por el presidente!), agita el pañuelo verde.

Intermedio por los acreditados mansos de la empresa.

El público «se mosqueros», amiguitos! ¡Malo y caro!

«Fabrillo», negro meano, pequeño y joven. (Pitos.)

Moreno de Alcañal torca con arreglo a los ríñones, pero no a los cánones.

Seis varas, dos caídas y un potro con las fatiguitas de la muerte.

El choto, muy voluntario. De la enfermería nos dicen que Relampaguito tiene un varazo en el pecho y conmoción cerebral. El diestro quiere salir a torrear.

Rodas y Recalcón parcan, el primero bien, y el segundo por el mediano.

El Moreno, de morado y oro, torrea valiente, pero rayano en lo risible, con ayudados y naturales.

Un pinchazo, metiendo la perra y la pata, muy caído, y dando de salida un moletón. ¡Torre ruso!

Nueva faena. Moreno torrea de acecho, con las piernas; pero con los brazos, ¡nequiquan!

En tablas de los chiqueros entra con fe, quedando enganchado por el bajo vientre, con zarandeo y etc. La estocada pasada.

El toro se ceba, y hay palmas a la valentía.

La gran corrida!

«Hermosito», negro brago.

(Relampaguito tiene, según el parte puesto por el doctor Pandas, conmoción cerebral y contusiones de primer grado en la parte anterior del tórax.)

El público protesta de la salida del toro, que es un distinguido choto, sin representación ni tipo. El cielo se nubla. ¿Que va a pasar aquí?

En vista de la bronca, el presidente (¡bravo por el presidente!), agita el pañuelo verde.

Intermedio por los acreditados mansos de la empresa.

El público «se mosqueros», amiguitos! ¡Malo y caro!

«Fabrillo», negro meano, pequeño y joven. (Pitos.)

Moreno de Alcañal torca con arreglo a los ríñones, pero no a los cánones.

Seis varas, dos caídas y un potro con las fatiguitas de la muerte.

El choto, muy voluntario. De la enfermería nos dicen que Relampaguito tiene un varazo en el pecho y conmoción cerebral. El diestro quiere salir a torrear.

Rodas y Recalcón parcan, el primero bien, y el segundo por el mediano.

El Moreno, de morado y oro, torrea valiente, pero rayano en lo risible, con ayudados y naturales.

Un pinchazo, metiendo la perra y la pata, muy caído, y dando de salida un moletón. ¡Torre ruso!

Nueva faena. Moreno torrea de acecho, con las piernas; pero con los brazos, ¡nequiquan!

En tablas de los chiqueros entra con fe, quedando enganchado por el bajo vientre, con zarandeo y etc. La estocada pasada.

El toro se ceba, y hay palmas a la valentía.

La gran corrida!

«Hermosito», negro brago.

(Relampaguito tiene, según el parte puesto por el doctor Pandas, conmoción cerebral y contusiones de primer grado en la parte anterior del tórax.)

El público protesta de la salida del toro, que es un distinguido choto, sin representación ni tipo. El cielo se nubla. ¿Que va a pasar aquí?

En vista de la bronca, el presidente (¡bravo por el presidente!), agita el pañuelo verde.

Intermedio por los acreditados mansos de la empresa.

El público «se mosqueros», amiguitos! ¡Malo y caro!

«Fabrillo», negro meano, pequeño y joven. (Pitos.)

Moreno de Alcañal torca con arreglo a los ríñones, pero no a los cánones.

Seis varas, dos caídas y un potro con las fatiguitas de la muerte.

El choto, muy voluntario. De la enfermería nos dicen que Relampaguito tiene un varazo en el pecho y conmoción cerebral. El diestro quiere salir a torrear.

Rodas y Recalcón parcan, el primero bien, y el segundo por el mediano.

El Moreno, de morado y oro, torrea valiente, pero rayano en lo risible, con ayudados y naturales.

Un pinchazo, metiendo la perra y la pata, muy caído, y dando de salida un moletón. ¡Torre ruso!

Nueva faena. Moreno torrea de acecho, con las piernas; pero con los brazos, ¡nequiquan!

En tablas de los chiqueros entra con fe, quedando enganchado por el bajo vientre, con zarandeo y etc. La estocada pasada.

El toro se ceba, y hay palmas a la valentía.

La gran corrida!

«Hermosito», negro brago.

(Relampaguito tiene, según el parte puesto por el doctor Pandas, conmoción cerebral y contusiones de primer grado en la parte anterior del tórax.)

El público protesta de la salida del toro, que es un distinguido choto, sin representación ni tipo. El cielo se nubla. ¿Que va a pasar aquí?

En vista de la bronca, el presidente (¡bravo por el presidente!), agita el pañuelo verde.

Intermedio por los acreditados mansos de la empresa.

El público «se mosqueros», amiguitos! ¡Malo y caro!

«Fabrillo», negro meano, pequeño y joven. (Pitos.)

Moreno de Alcañal torca con arreglo a los ríñones, pero no a los cánones.

Seis varas, dos caídas y un potro con las fatiguitas de la muerte.

El choto, muy voluntario. De la enfermería nos dicen que Relampaguito tiene un varazo en el pecho y conmoción cerebral. El diestro quiere salir a torrear.

Rodas y Recalcón parcan, el primero bien, y el segundo por el mediano.

El Moreno, de morado y oro, torrea valiente, pero rayano en lo risible, con ayudados y naturales.

Un pinchazo, metiendo la perra y la pata, muy caído, y dando de salida un moletón. ¡Torre ruso!

Nueva faena. Moreno torrea de acecho, con las piernas; pero con los brazos, ¡nequiquan!

En tablas de los chiqueros entra con fe, quedando enganchado por el bajo vientre, con zarandeo y etc. La estocada pasada.

El toro se ceba, y hay palmas a la valentía.

La gran corrida!

«Hermosito», negro brago.

(Relampaguito tiene, según el parte puesto por el doctor Pandas, conmoción cerebral y contusiones de primer grado







# LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de Material de Higiene

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

En el extranjero. — A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España. — A las autoridades sanitarias, a los Ayuntamientos, a los Hospitales, a los Asilos, a los Cuarteles, a las Escuelas, etc.

## SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11

MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

### PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos, Nitrato de soda, Sales de potasa, Nitrato de amonio, Nitrato de soda.

Glicerina, Acido sulfúrico anhidro, Acido sulfúrico ordinario, Acido nítrico, Acido clorhídrico.

### ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Dirigirse a la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 340.

Dirección Telefónica y telegráfica: Gelaco, Madrid.

## ESPAÑA AGRICOLA

REVISTA AGRONÓMICA POPULAR

Director: F. DE CARVIO

España Agrícola se publica semanalmente, todos los sábados, en números de 20 páginas o más.

España Agrícola publica en todos los números artículos muy variados sobre cereales, viticultura, arboricultura, ganadería, abonos, industrias rurales, conocimientos útiles, consultas, etc., etc., exponiendo en forma vulgar todos los progresos agronómicos.

España Agrícola dedica cinco páginas semanales a Revista de mercados, dando una información completa de los precios en toda España.

España Agrícola resuelve gratis todas las consultas que se le dirijan, analizando las tierras gratis y concediendo participaciones en la Lotería Nacional.

España Agrícola reparte por sorteo entre sus abonados varias máquinas agrícolas de gran valor.

España Agrícola redactada en forma amena y vulgar para propósitos de enseñanza, es esencialmente la Revista de los agricultores, de los gentes de los campos, no de los agrónomos y hombres de ciencia, y es, además, la Revista más barata y más variada de todas las agrícolas que se publican en Madrid.

Suscripción: 6 pesetas al año.

Oficinas: Reina, 8, segundo, Madrid, adonde pueden pedirse números de muestra.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

## SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Vida-Rentas-Incendios-Marítimas-Valores-Paquetes-Mercancias

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetán, 17 y 19 y Preciados, 3, pral.

### LIQUIDACION VERDAD

CASA CABIEDES

Por enfermedad y retirada del negocio. Trajes marinos, chaquetones, etc., etc., para señoras. Trajes de baño, chaquetones, etc., etc., para señoras. Trajes de baño, chaquetones, etc., etc., para señoras.

Todos los artículos con 20, 30, 40 y 50 por 100 de rebaja.

TODO VERDAD

6, Fuencarral, 6, tienda

### OBRAS DE D. PASCUAL SANTACRUZ

Ciencia antigua y ciencia nueva. Polémica filosófica con el Padre dominico Sr. Castro Parado, precedida de un boletín bibliográfico del autor por Florentino Langie; un volumen de 240 páginas, 3 pesetas.

Historia de la Historia y Paleografía Nacional, con un prólogo de D. José Jesús García; un volumen de 252 páginas, 3 pesetas.

En busca del Reino de Cristo, ensayos e impresiones sobre temas graves; un volumen de 240 páginas, 3 pesetas.

Estas obras interesantes están de venta en Madrid, Duque de Liria, núm. 5, segundo. Se envían por correo acompañado de un importe.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

## "EL DIA,"

COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS

FUNDADA EN 1901

CARTAGENA

### Incendios o Valores o Marítimos

CAPITAL SOCIAL... Ptas. 10.000.000

RESERVAS... 4.225.653,05

Total de garantías... Ptas. 14.225.653,05

Sinistros pagados desde la fundación de la Compañía

Por incendios... Ptas. 10.140.973,83

Por marítimos... 4.883.261,70

Total... Ptas. 15.024.235,53

Subdirecciones y agencias en todas las provincias de España y principales puertos del extranjero.

DELEGACION DE LA COMPAÑIA EN MADRID

DON FEDERICO BUSHEL

Preciados, 42, entrasuelo.

## AGENCIA DE PUBLICIDAD

JOSÉ STORR

Hijo y Sucesor de RICARDO STORR

La más antigua de Madrid. Precios sin competencia

para Anuncios, Reclamos, Noticias, Esquelas, Aniversarios.

En Vallas, Telones, Tranvías, Anuncios Luminosos.

OFICINAS: Desengaño, 9 al 13

TELÉFONO: 805

Pídanse tarifas, que se envían gratis.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

## ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Siemens.

Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropen en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carbones vírgenes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carbones Phoenix &amp; Broca para frías eléctricas.

Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

Consulte usted la vigésimacuarta edición de la

GUÍA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA

PARA 1908

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO

(BAILLY-BAILLIÈRE)

Y se convencerá de que:

No hay quien la iguale en la exactitud de sus datos.

Y que con ella puede conocer Madrid y su provincia con minuciosidad, porque contiene:

Parte oficial.—Monarquía española.—Real Caza.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

Parte descriptiva.—SEÑAS DE LOS HABITANTES.

Por orden alfabético de apellidos. De profesiones. De Comercio e Industria.

Lista general de señas de los habitantes de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y por números de casas.

Provincia de Madrid.—También contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes de cada uno, distancias a la cabeza de partido, estación del ferrocarril, estaciones de telegrafos, carteras, así como NOMBRES Y APELLIDOS DE TODOS LOS HABITANTES, con